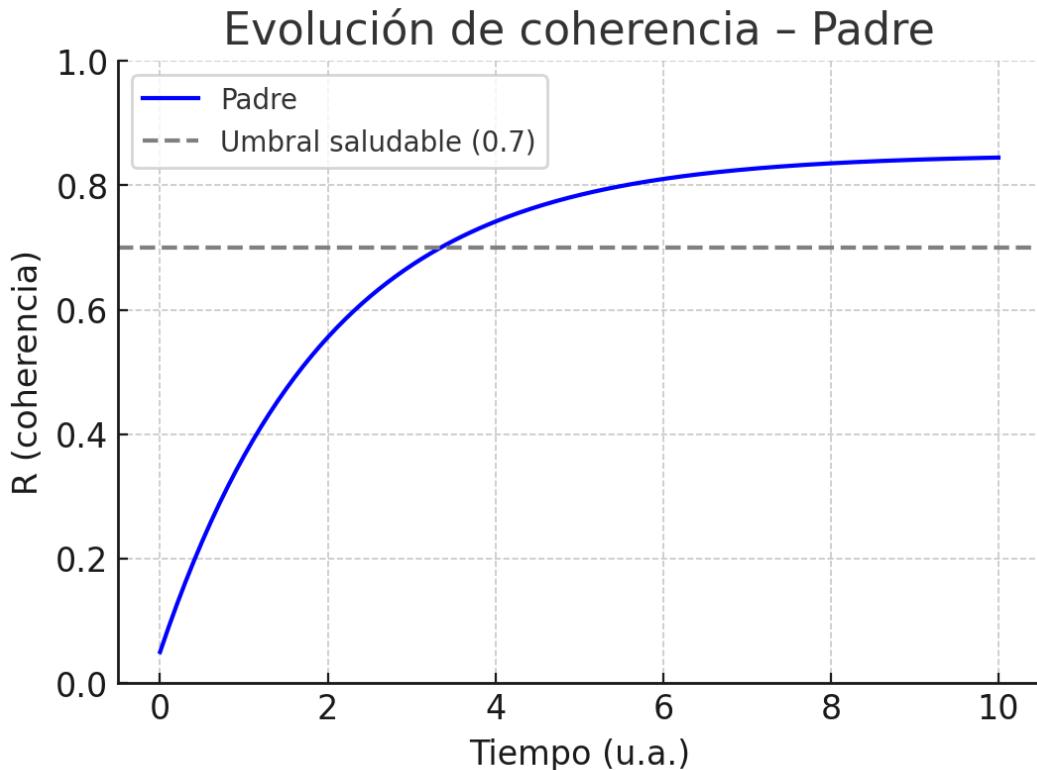


TCDS – Sincronograma del Cierre de Trauma (Padre–Hijo)

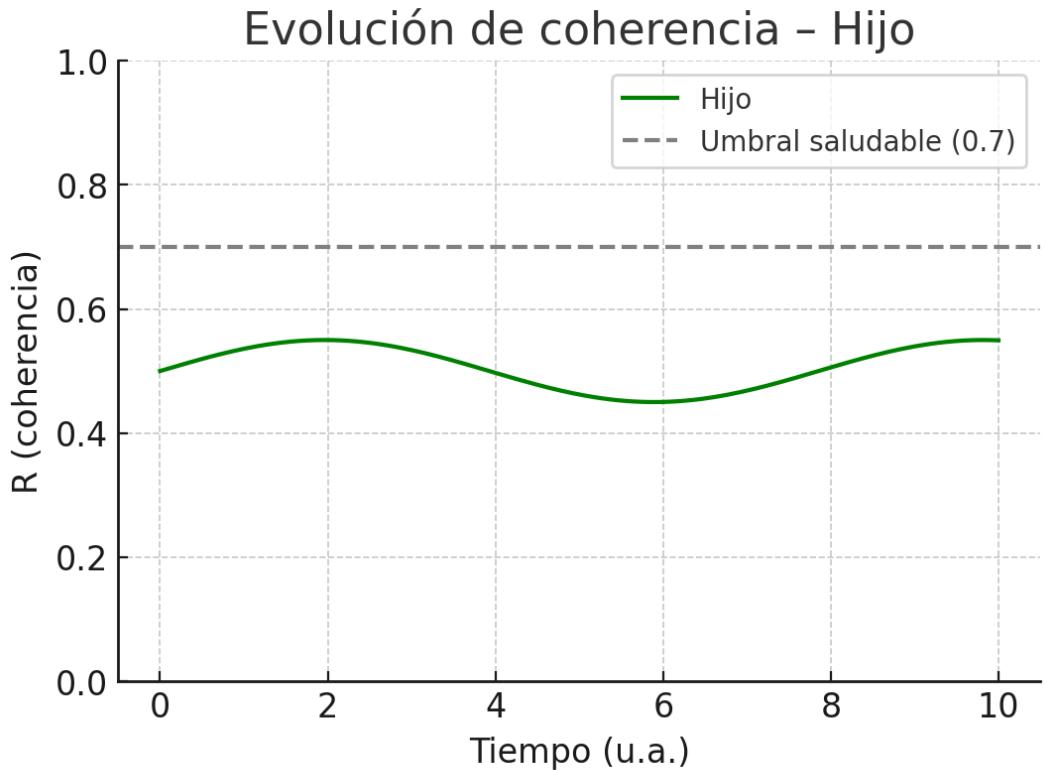
Parte I: Sincronograma del Padre

El padre evoluciona de un estado de desincronización ($D\Sigma \approx 0.95$) a un estado de alta coherencia ($R \approx 0.85$). El proceso de llanto consciente, vigilia y resolución se refleja en la curva ascendente.



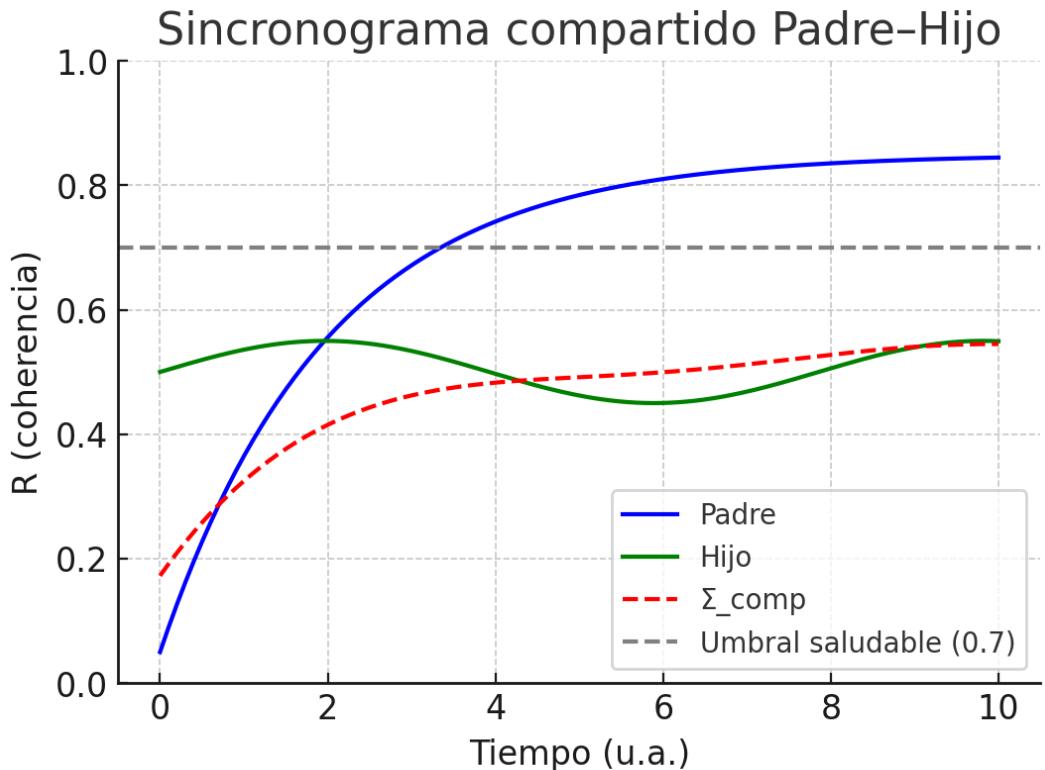
Parte II: Sincronograma del Hijo

El hijo se mantiene en un rango de coherencia media ($R \approx 0.45–0.55$), con oscilaciones que reflejan un estado de autonomía aún inestable y fricción ($\phi \approx 0.6$).



Parte III: Campo Compartido Padre–Hijo

El campo compartido Σ_{comp} se ubica en torno a 0.62, lo que indica una relación viable pero inestable. La coherencia elevada del padre funciona como estabilizador y puede inducir resincronización si se mantienen los nuevos términos de comunicación y autonomía.



Conclusión

El cierre de trauma transforma el atractor caótico en un atractor coherente. El padre alcanza una coherencia estable ($R \approx 0.85$), el hijo permanece en coherencia media ($R \approx 0.5$), y el campo compartido $\Sigma_{\text{comp}} \approx 0.62$ valida la posibilidad de resincronización futura bajo protocolos TCDS.